

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO III. — NÚM. 153

Madrid, 28 de Diciembre de 1922

PRECIO: 15 CÉNTS.

LO TRANSITORIO Y LO PERMANENTE

EN las ceremonias que acompañan a la coronación de los Papas, más fastuosas que las de los mismos Reyes, hay un momento en que se reconoce la vanidad de toda aquella pompa, y de paso pudiéramos decir que se reconoce indirectamente el carácter terreno de la institución papal; un alto dignatario vuelve hacia abajo el cirio encendido que lleva en la mano y lo apaga contra el suelo, repitiendo la conocida frase latina: *Sic transit gloria mundi*. Así pasa la gloria de este mundo. Y lo más triste es que no pasa solamente la gloria de este mundo, sino también las alegrías de los humildes, la inocencia de los niños, el vigor de los hombres más robustos, la luz de las inteligencias más claras.

Cuán presto se va el placer; — cómo después de acabado, — da dolor; — cómo a nuestro parecer, — cualquiera tiempo pasado — fué mejor —. Así cantó Jorge Manrique en sus inmortales coplas.

El mismo hombre que goza, llora, piensa y trabaja, pasa también. Todos somos transeúntes. Pasan nuestros días, según el símil de Job, como navíos veloces, como correos ligeros. Y si el pensamiento nos pareciera tener cierto colorido pesimista propio de la mente oriental y de los tiempos anteriores a Cristo, Santiago, el hermano del Señor, expresa una idea muy semejante cuando dice: «¿Qué es vuestra vida?, pues sois como un vapor que aparece por un poco de tiempo, y luego se disipa.»

Por supuesto, todos sabemos que Santiago se refiere únicamente a la vida presente, y que se proponía corregir el espíritu de confianza excesiva en los bie-

que, muy lejos de su primitivo hogar, y cuando creían haber puesto entre ellos y los extraños barreras infranqueables de ríos y montañas, exclamaron: «¡Ala bama!

¡Aquí reposamos! Aquí estamos en paz.»

¿Puede el hombre encontrar lugar donde su espíritu repose satisfecho? ¿Hay satisfacción para el hambre de eternidad y la sed de permanencia que todo hombre siente más o menos conscientemente? Sí. «Entramos en el reposo los que hemos creído.» Hay una región, a la cual se entra por la fe, y en la cual se encuentran realidades permanentes. Hay un «reino inmóvil» de fundamentos imperecederos: el reino de Dios. «El mundo se pasa y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.» Ha puesto su vida, frágil y pequeña, sobre la Roca de los siglos. Ha entrado en la corriente de un río que se ensancha y

se hace cada vez más profundo. Cristo es el único que puede darnos entrada en este reino de lo permanente y lo eterno; sus palabras son palabras de vida eterna, que no pasarán aun cuando hayan pasado el cielo y la tierra; su amor es un amor ilimitado, que excede a todo conocimiento; la salvación que Él da es una salvación «hasta lo último», eterna. Cuando entramos en comunión con Él, entramos en relación con lo verdadero, con lo real, con lo eterno. «Éste es el verdadero Dios y vida eterna.»

C. A. G.



(Dibujo de Marco.)

FIN DE AÑO (ALEGORÍA)

nes y negocios de este mundo. El hecho de que podemos sentir y de que el hombre ha sentido siempre la brevedad y fragilidad de esta vida presente es la mejor prueba de que ha sido creado para la eternidad. Si lo transitorio le entristece por la rapidez con que se evapora, es porque su espíritu aspira a lo permanente. Somos como aquellos pieles rojas que, ahuyentados de sus tierras por la llegada de los colonizadores blancos, se internaban buscando lugar seguro donde establecerse; pero, a poco, volvían a levantar sus tiendas, porque los invasores se dejaban ver por allí también; hasta

EL LIBRO ETERNO

La Libertad del 24 publicó con este título el siguiente artículo. Para nosotros no dice nada nuevo; pero gustosamente lo reproducimos, porque nos agrada ver tales verdades consignadas en un diario de gran circulación.

EN el ambiente flota el perfume de los recuerdos infantiles y una emoción melancólica sacude las dormidas fibras del alma.

Es Nochebuena. La noche de las dichas familiares, la noche evocadora de las fiestas del hogar, de las caricias puras de los que ya no son; de los cantos alegres al Dios Niño, nacido para redimirnos.

Como una hoguera pujante disipa el frío de los miembros ateridos, funde su recuerdo el hielo del escepticismo, de la duda, de la desesperación, y los ojos, bañados en lágrimas, se elevan al cielo y el corazón se abre, igual que una flor agostada, a las caricias de la brisa.

Nos sentimos más buenos, más puros, más piadosos... y como un sol deslumbrante, que súbitamente aparece entre la cerrazón de las nubes, surge en nosotros el recuerdo del Libro; del Libro por excelencia, del Libro de los consuelos, del divino Libro, del Libro eterno...

«Hallo en la Biblia más cosas referentes a mí de las que encuentro en todos los otros libros — dice Samuel T. Coleridge —. Me da palabras para mis sentimientos más íntimos, cánticos para mis alegrías, expresión para mi dolor secreto, súplicas para mis miserias y flaquezas.»

Y siendo esto rigurosamente exacto en lo que se refiere a lo personal y subjetivo, aún es mayor la influencia del sublime libro en el aspecto social y de relación humana.

En él están contenidos todos los principios que pueden despojar a las luchas sociales de su rudeza; más aún: que pueden suprimirla en absoluto.

Él es no sólo la Caridad, como muchos piensan; es también la Justicia. Y a Él debieran volver los ojos filósofos, legisladores, juristas; cuantos se preocupan del bienestar de la Humanidad.

«Los errores de la sociedad moderna — afirma Benedicto XV — provienen del hecho de que la vida, la doctrina y las obras de Jesús han caído en el olvido más profundo y de que los hombres no se cuidan ya de buscar en ella la inspiración de su vida diaria.»

SUMARIO

Lo transitorio y lo permanente (C. A. G.). — El Libro eterno (R. Ruiz-Conejo). — Para nuestro colega *El Evangelista*. — Hace cien años: Pasteur (F. C.). — Segundo Concurso de ESPAÑA EVANGÉLICA. — ESPAÑA EVANGÉLICA en 1923. — De actualidad. — Información Evangélica. — Domingo de la Prensa. — La fe de un herrero, novela, por José Moreno. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical. — Anuncios.

La Biblia es el libro más completo que ha producido la Humanidad, como hijo que es de una inspiración divina.

En él se ha llegado a las más sublimes formas de expresión. Abarca la historia, el derecho, la poesía, la filosofía de una época remotísima en un periodo de dieciséis siglos.

«Es, como escribió Victor Hugo, un libro que desde el principio hasta el fin parece obra de una emanación superior; un libro que contiene toda la sabiduría humana, abriantada por toda la sabiduría divina. Un libro que la veneración de los pueblos llama «El Libro».

«El secreto de la grandeza de Inglaterra está en la Biblia» — dijo la reina Victoria —, y el origen del poderío de los Estados Unidos en el culto a la misma Biblia se halla.

La Biblia debe estar en todas las bibliotecas; hallarse en todas las manos. Ella es fortaleza para los débiles, freno para los poderosos, consuelo para los desvalidos,

esperanza para los postrados, luz para los ciegos, salud para los enfermos, alegría para los tristes; bálsamo, en fin, que cura todos los dolores, amansa todas las pasiones y calma todas las inquietudes.

Quizás la función social más importante de España, la ejercen hoy esos modestos vendedores que, de café en café, van ofreciendo a precios inverosímiles ediciones populares de la Biblia.

Ellos van divulgando el conocimiento de los Libros Santos, que antes apenas se veían y hoy son ya muchos los que los poseen, los que los leen y hacen de sus enseñanzas el código de su vida.

El día que estén en todas las casas; que sus doctrinas sean entendidas y practicadas por todos, especialmente en aquella parte que al amor en las relaciones humanas dedica, tendrán más alegría, más verdad estos cantos con que el pueblo, alborozado, conmemora el nacimiento del Mesías.

R. RUIZ-CONEJO.

Para nuestro colega «El Evangelista».

EN su número 468, correspondiente a Diciembre de 1922, y páginas 182 a 184, nuestro apreciado colega de Barcelona, *El Evangelista*, publica un artículo dedicado a ESPAÑA EVANGÉLICA, que necesita una rectificación, y por tanto, con toda franqueza le vamos a comunicar a *El Evangelista* y a los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA algunas de las ideas que la lectura de dicho artículo ha despertado en nosotros.

Sentimos mucho que el autor del artículo mencionado no haya querido aceptar el ofrecimiento que se le hizo de publicar en ESPAÑA EVANGÉLICA lo que tuviera por conveniente, pues de este modo él hubiera conseguido que su protesta llegara íntegra a aquellos mismos a quienes la lectura de ESPAÑA EVANGÉLICA pudiera perjudicar (según él), y por otra parte, hubiera visto y experimentado en su propia obra, lo que en la Redacción de ESPAÑA EVANGÉLICA llamamos y consideramos libertad de pensamiento, creyendo que es una de las conquistas de la Reforma, que necesitamos mantener a todo trance. Ninguno de los redactores de ESPAÑA EVANGÉLICA estamos siempre y en un todo conformes con cuanto en sus columnas se publica; pero estamos todos de acuerdo en que «donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad». Si alguno de nuestros lectores considera erróneas, afirmaciones que se publican en nuestro modesto periódico, puede y aun debe refutarlas para que resplandezca la verdad, y pueda tener la seguridad de que no hallará trabas de ninguna especie, siempre que se exprese dentro de los límites que a todos nos señala la buena crianza.

Pero ya que el señor Payne no ha que-

rado publicar sus observaciones y censuras en ESPAÑA EVANGÉLICA, nos permitirá que tampoco recurramos nosotros a las columnas de *El Evangelista* para decirle cuanto tengamos que decir respecto de su artículo. Por otra parte, no nos parece conveniente pasar por alto en este caso lo que se ha permitido escribir, como lo hubiéramos hecho acaso si se tratara de otro periódico. Goza el Sr. Payne, por sus reconocidos conocimientos bíblicos y sus abundantes trabajos en la obra evangélica, tan honroso prestigio entre los lectores de *El Evangelista*, que muchos de estos podrían ver en sus palabras, aun cuando el autor no se lo hubiera propuesto, una condenación autoritativa de nuestro semanario. Y esto nos obliga a una respuesta, tan respetuosa como clara.

Deseamos que nuestra contestación sea leída y atendida con el mismo espíritu con que hemos leído el ataque que la motiva, y que a todos nos asista, no sólo el ideal de ser justos para con los que sostienen opiniones distintas de las nuestras, sino aun cierta tolerancia cristiana, de manera que lleguemos a entendernos en lo posible.

De paso nada más diremos, que según nuestras noticias, el artículo «Optimismo Cristiano», que tan mal le ha parecido al autor de «A España Evangélica», aun a amigos del Sr. Payne, que en varias de sus ideas coinciden con él más que con nosotros, no les ha merecido el mismo concepto. Al fin y al cabo una cosa es un artículo y otra cosa son las interpretaciones. Si, en efecto, como nosotros también creemos, todo ello es cuestión de interpretación, podemos justificadamente abrigar la esperanza de llegar a una inteligencia.

No creemos que nuestro colaborador, el

Sr. Bridge, haya querido negar la gravedad del pecado y la necesidad del arrepentimiento y del nuevo nacimiento, sino que llevado por su conocimiento de los efectos que tienen ideales monásticos, se ha vuelto contra el pesimismo, contra el ponderar «con demasía» los efectos del pecado. No deben los cristianos ser trapeños, cuyo único saludo es: «hermanos, morir tenemos». Es la exageración lo que a nuestro modo de ver combate el señor Bridge, por entender que en ella radica un pesimismo más propio del budista que del cristiano evangélico. Si comparamos a Pedro con Judas, si recordamos a Lutero consolándose a sí mismo y a Melancton con la gracia de Dios, si oímos a Jesús decir: «ve, y no peques más», entonces oímos algo de esa nota de sana confianza en la victoria de Dios sobre todo el mal, que se puede calificar de optimismo, pero que ciertamente excluye la desesperación y da fuerza para la vida buena.

El Evangelista ha considerado como tropiezo la nota de alegría que el Sr. Bridge considera una de las principales en la Biblia. Permitanos que de los centenares de textos que se pueden aducir le citemos algunos, muy pocos.

Neh., 8, 10. El gozo del Eterno os da fuerza.

Salmo, 16, 11. En tu presencia está la plenitud de gozo.

Salmo, 45, 7. Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto, Dios, tu Dios, te ha ungido con unción de alegría sobre tus compañeros.

Prov., 21, 15. El ejecutar juicio causa alegría a los justos.

Véase también Eclesiastés, 9, vers. 7; Isaías, 9, 3; 12, 3; 29, 19; todo el capítulo 35 del libro de Isaías; Jeremías, 31, 13; Isaías 61, 3. Gozo y alegría son sinónimos. En cambio la falta de alegría es un castigo de Dios. Joel, 1, 12; y Dios convierte el ayuno en ¡fiestas alegres! Zacarías, 9, 19.

Esta nota de alegría se acentúa aún en el Nuevo Testamento. Lucas, 24, 52; Juan, 16, 20; Hechos, 2, 28; 13, 52, los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo. Romanos, 14, 17; 15, 13; Santiago, 1, 2; Gal., 5, 22; Filipenses, 4, 4; «Regocijaos en el Señor siempre; otra vez lo diré: regocijaos».

Leyendo estos textos creemos que tal vez se pueda achacar al Sr. Bridge que no haya hecho hincapié sobre la diferencia que existe entre la alegría del mundo y la alegría santificada del cristiano; pero de ninguna manera que el acentuar la alegría sea algo contrario al espíritu de Cristo.

Algo semejante nos ocurre con la censura que *El Evangelista* le dedica aludiendo a las pasiones, instintos y apetitos. El sentir amor con vehemencia, la satisfacción de tomar el sol en invierno o un baño en verano, el sentir hambre o sed, todo eso son pasiones, instintos y apetitos. ¿Es todo ello merecedor de un anatema? Lo será cuando no se sujeta, cuando no se domina, cuando adquiere preponderan-

cia; una pasión desenfrenada, el instinto sin sujeción, el apetito desordenado merece censura; pero esas fuerzas de nuestra naturaleza, sometidas, encauzadas, dirigidas por el Espíritu de Dios, ¿cómo han de ser reprobadas, si Dios mismo las puso en nuestro ser? Una cosa es la «carne» en el sentido del Nuevo Testamento, y otra cosa la naturaleza humana. Aquella debe ser amortiguada; ésta, santificada.

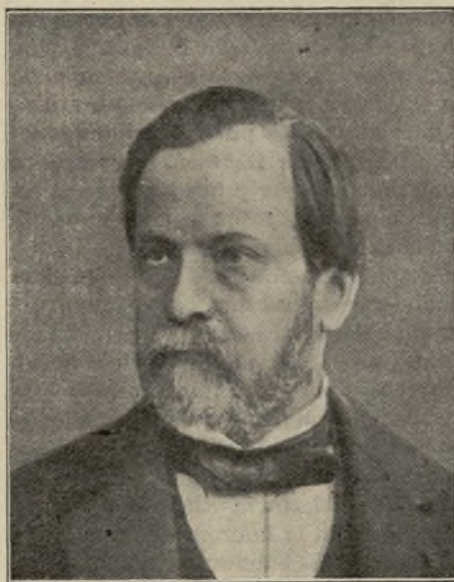
Reconocemos que el Sr. Bridge podía haber sido más explícito en estos detalles, y hubiera evitado que el Sr. Payne le hubiera juzgado con tanta severidad; pero también debemos decir que, a nuestro juicio, el Sr. Payne no debía haber interpretado con tan estrecho criterio el artículo de nuestro colaborador; en un artículo y en una serie de ellos, no siempre se

puede exponer toda la doctrina íntegra que llevamos en la mente.

Mas *El Evangelista* dice que no es únicamente este artículo incriminado lo que le ha disgustado en ESPAÑA EVANGÉLICA. Pues la Redacción le ofrece nuevamente las columnas de su periódico para que en ellas exponga su criterio con toda la amplitud que merezca el asunto, y si es verdad que el Evangelio enseña otra cosa bien distinta de la que se expone en ESPAÑA EVANGÉLICA, pues envíenos sus artículos, y así los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA podrán leer la doctrina evangélica en toda su pureza. Eso acaso sea más útil y de mejores efectos que el hablar únicamente al círculo de lectores de *El Evangelista* que ya están convencidos y ganados.

HACE CIEN AÑOS

P A S T E U R



A YER, día 27, hizo cien años que en una humilde casa de Dole, Francia, nació un niño que había de llegar a ser uno de los más grandes bienhechores de la Humanidad: Luis Pasteur. Cursó, con gran aprovechamiento, los primeros estudios, y después asistió en la Sorbona a las clases de Química de Dumas y Balard, demostrando gran predilección por esta ciencia. En 1846 fué nombrado agregado de ciencias físicas, y dos años más tarde, preparador de Química. Doctorado en ciencias, desempeñó una cátedra en el Instituto de Dijón; ocupó luego, interinamente, la de profesor de Química en Estrasburgo, que llegó más tarde a desempeñar en propiedad. Diez años después llegaba a ser el decano de la Facultad de Ciencias de Lila, recién creada, siendo el organizador de ella; y en 1857 se le trasladó a París como director científico de la Escuela Normal; y después de ser nombrado para otros impor-

tantes cargos, llegó a ser profesor de Química en la Sorbona, la Universidad de París, hasta 1889, en que renunció el cargo para asumir la dirección del Instituto que lleva su nombre. La Asamblea Nacional, en 1874, votó un crédito de 20 millones de francos como premio y estímulo a sus trabajos. En 1892, con ocasión de su setenta aniversario, la Sorbona celebró en su honor una solemne sesión, a la que asistió Pasteur del brazo del presidente de la República, Carnot. En ella, lord Lister, el célebre cirujano inglés, creador de la moderna cirugía antiséptica, declaró que «jamás había existido un hombre al que tanto debieran las ciencias médicas». Colmado de justos honores y recompensas, murió Pasteur en Garches el 28 de Septiembre de 1895, siendo enterrado en el Instituto que lleva su nombre, en contra de los deseos del Gobierno, que quería que fuese llevado al Panteón, como hijo ilustre de Francia.

A Pasteur se deben muchos trabajos, todos ellos maravillosos, como los realizados sobre los vinos y las cervezas, los gusanos de seda y sus enfermedades, el cólera en las aves de corral, etc. Pero su obra magistral fué el estudio de la rabia y el descubrimiento de la vacuna contra la misma, con sus inoculaciones en el conejo y la utilización de su médula hasta obtener el virus de la fuerza deseada. Su tratamiento fué seguido, antes que en ninguna otra parte, en Rusia, en las mordeduras de perros y lobos, dando grandes resultados, que le valieron la felicitación del mismo Zar. El descubrimiento de Pasteur abrió las puertas a otros descubrimientos, y así, la curación de la difteria, hallada por su colaborador Roux, es un hallazgo pasteuriano, y puede afirmarse que no hay un hecho en la ciencia bacteriológica actual que no deba mucho al gran bienhechor.

Pasteur era un hombre creyente, y por eso no podía comprender que hubiese quienes negaran la existencia del Creador. Cuando pronunció el panegirico de Littré, de la Academia Francesa, dijo las

siguientes palabras, que hoy figuran grabadas sobre su tumba: «Feliz el hombre que lleva dentro de sí una divinidad, un ideal de belleza, y le obedece; un ideal de arte, un ideal de ciencia, un ideal de Patria y un ideal de las virtudes del Evangelio». Y en aquel mismo discurso dijo también: «Estos son los manantiales vivientes de los grandes pensamientos y de las grandes acciones. Todo se ve claro a la luz del Infinito».

El centenario de Pasteur que ahora celebra Francia, y que ha encontrado eco en países como el nuestro, es el de un hombre de todos los pueblos.

F. C.

SEGUNDO CONCURSO DE ESPAÑA EVANGÉLICA

ESPAÑA EVANGÉLICA abre un Concurso de *Novelas cortas*, bajo las siguientes condiciones:

1.^a Se concederá un premio de 100 pesetas y dos accésits de 50 pesetas cada uno a las tres mejores novelas que se presenten.

2.^a Las novelas podrán tener como base un asunto histórico o un asunto puramente imaginario; pero en todo caso deberán tener un fin altamente moral y una enseñanza puramente evangélica.

3.^a Las dimensiones de las novelas serán de unas treinta cuartillas próximamente, y los originales deberán venir escritos con letra clara o a máquina y por un solo lado.

4.^a Cada novela deberá ir firmada con un seudónimo, y acompañada de una carta cerrada donde conste el nombre y dirección del autor. En el sobre de la carta debe hacerse constar: «Para el Concurso de ESPAÑA EVANGÉLICA», y el seudónimo de la novela. Únicamente se abrirán los sobres de las novelas premiadas.

5.^a Las novelas deberán ser remitidas bajo sobre cerrado a la Dirección o a la Administración de ESPAÑA EVANGÉLICA. Toda novela remitida a mano será considerada fuera de concurso.

6.^a Podrán concurrir autores españoles y extranjeros igualmente.

7.^a Si a juicio del Jurado ninguna de las novelas presentadas fuera merecedora de los premios, el concurso podrá ser declarado desierto.

8.^a Si a juicio del Jurado, a más de las novelas premiadas hubiese otras que merecieran ser publicadas, ESPAÑA EVANGÉLICA hará gestiones para obtener de sus autores el correspondiente permiso.

9.^a En las páginas de ESPAÑA EVANGÉLICA se publicarán las novelas premiadas y las que merezcan ser publicadas.

10. El Jurado calificador que leerá los trabajos y propondrá los premios, está constituido por el Director y el Administrador de ESPAÑA EVANGÉLICA, y los redactores de la misma D. Carlos Araujo García y D. Jorge Fliedner.

11. El plazo de admisión de los trabajos se cerrará el 28 del próximo Febrero para los autores de España y el 31 de Marzo para los de fuera.

TAPAS PARA "ESPAÑA EVANGÉLICA"

Madrid: 2,50. — Provincias: 3,00. — Extranjero: 3,50

«ESPAÑA EVANGÉLICA» EN 1923

ESPAÑA EVANGÉLICA termina felizmente el año 1922. ¡Gracias a Dios por ello! Y con su ayuda se dispone a entrar en el cuarto año de su publicación. Esperamos que en él no ha de faltarnos la ayuda y el estímulo moral y material de nuestros amigos, como no nos ha faltado hasta aquí, y por lo cual les estamos cordialmente reconocidos.

No nos gusta hacer grandes promesas, que en la mayor parte de los casos quedan incumplidas, no por falta de voluntad, sino por dificultades circunstanciales; pero sí vamos a decir algo de lo que pensamos hacer el año próximo. En las primeras páginas del periódico seguiremos publicando artículos de diferente carácter, procurando en ellos la mayor variedad, y respetando las afirmaciones de sus autores, siempre que estén dentro de la doctrina bíblica, y aun cuando no siempre se haga la redacción solidaria de ellas. Para los primeros números del año tenemos ya en nuestro poder un erudito trabajo del Rdo. Wayne H. Bowers, sobre *La importancia de la enseñanza en la predicación*, y unos interesantes artículos acerca de los primeros capítulos del Apocalipsis, por D. Tomás Rhodes, cuya firma aparece por primera vez en nuestras columnas. A éstos seguirán otros trabajos de no menor importancia.

La plana de noticias de las Repúblicas latino-americanas que, con el título *Correo de América*, hemos empezado hace unos meses, ha merecido una buena acogida, y por eso continuaremos publicándola. De un modo análogo, publicaremos mensualmente una página de *Noticias del Extranjero*, y una sección, también mensual, con noticias de *La Obra en Portugal*. En la *Información Evangélica* continuaremos publicando cuantas noticias se nos envíen del movimiento en España, sin distinción de denominaciones. Y aprovechamos la ocasión para suplicar una vez más la mayor concisión y brevedad en las noticias, concretándose a los hechos, a fin de evitar que la demasiada extensión de unas obligue al retraso en la publicación de otras. Con estas cuatro secciones tendrán los lectores de este semanario un conocimiento bastante amplio del movimiento evangélico en España y fuera de España.

La plana *De actualidad* contendrá la noticia comentada; un resumen de noticias breves, sin comentario; de los sucesos culminantes de la semana; y la nota gráfica de la semana. Esperamos que ésta será una plana interesante.

Esta sección, y las de noticias de la obra, quedan a cargo de los diferentes redactores de ESPAÑA EVANGÉLICA.

Este año próximo no vamos a tener una novela; pero en su lugar publicaremos una serie de *Novelas Cortas*, para lo cual damos en esta página las bases de un

Concurso. Esperamos dar a conocer de este modo nuevos autores.

Publicaremos también una nueva sección titulada *Diálogos breves*, de la cual se ha encargado voluntariamente don Luis Hombre Ponzoa, que se halla al frente de la Obra bautista en Alicante. Y otra sección, de la cual ya damos una muestra en este mismo número, será la de biografías rápidas de personajes, cuyo centenario se celebre durante el año. Llevará por título *Hace cien años*, y estará a cargo de uno de nuestros redactores.

* * *

Deseamos decir dos palabras a nuestros amigos de América, y ésta es para ello la mejor ocasión. En las últimas semanas han llegado a nuestras manos algunas cartas lamentando la irregularidad con que reciben nuestro semanario. Lamentamos lo que ocurre; pero no está en nosotros el remediarlo. Nuestros amigos deben saber que en España hemos sufrido una larga huelga de Correos, que ha dejado el servicio postal bastante trastornado. La imprenta en que se tira ESPAÑA EVANGÉLICA nos hace entrega del periódico todos los jueves a media mañana. En seguida damos comienzo al empaquetado, y a medida que se realiza esta operación vamos llevando el periódico al Correo, de modo que antes de las veinticuatro horas está despachada toda la edición. Por nuestra parte no hay motivo alguno para que el periódico se reciba con retraso. Y creemos que la benevolencia de nuestros amigos no nos hará culpables de faltas en las que no hemos incurrido.

Para todo cuanto se refiera al periódico deberán tenerse presentes las siguientes indicaciones:

Para cuanto se refiera a artículos, reseñas, noticias, etc., hay que dirigirse al Director, D. José Caraballo, Noviciado, 3, Madrid-8.

Para todo lo referente a suscripciones, anuncios, reclamaciones, propaganda, pagos y cobros, hay que dirigirse al Administrador, D. Fernando Cabrera, Beneficencia, 18, Madrid-4.

No queremos terminar sin expresar nuestra profunda gratitud a cuantas personas nos han ayudado con sus donativos, demostrándonos con ello su interés por esta modesta publicación. Para ellos, y en general para todos nuestros abonados, deseamos un feliz Año Nuevo y muchas bendiciones del Señor.

Ahora, para llevar a la práctica cuanto nos proponemos es preciso la ayuda de todos nuestros amigos. ESPAÑA EVANGÉLICA será lo que nuestros amigos quieran que sea. De su interés depende todo, y ese interés pueden demostrarlo con una ayuda desinteresada, que muy bien pueden prestar.

1.º Preparando sin demora sus pedidos para 1923, teniendo presente que con el importe de la suscripción solamente pagan una pequeña parte del coste del periódico.

2.º Ayudándonos con sus donativos, siempre que la medida de sus fuerzas se lo permita.

3.º Procurándonos nuevos suscriptores, con lo cual no solamente trabajan por el sostenimiento del periódico, sino por la extensión de la obra de Dios.

Los plazos para abonar las suscripciones serán los siguientes:

Los suscriptores de Madrid y provincias deberán renovar sus suscripciones antes del 31 del próximo Enero.

Los suscriptores de Extranjero (Europa) deberán satisfacer las suyas antes del 28 de Febrero.

Los suscriptores de Extranjero (otros Continentes) deberán abonar las suyas antes del 31 de Marzo.

Los suscriptores de paquetes deberán

anunciarnos a la mayor brevedad las variaciones que deban ser introducidas en los mismos; advirtiéndole que de no hacerlo antes de fin de Enero, entenderemos que desean recibir el mismo número de ejemplares que reciben actualmente. También hacemos presente que los pagos de los paquetes deben efectuarse necesariamente dentro de los trimestres correspondientes; así como también recordamos que las tarifas especiales para paquetes únicamente rigen en los paquetes que sean de diez ejemplares en adelante.

Y finalmente, quedará abierta una sección titulada *Nuestra Estafeta*, en la cual se contestarán las cartas que se reciban en la Dirección y Administración de ESPAÑA EVANGÉLICA.

Esto es algo de lo que pensamos hacer durante el año que va a comenzar, y como deseamos que nuestro periódico sea del gusto de todos, admitiremos cuantas sugerencias se nos hagan, y llevaremos a la práctica las que sean aceptables.

EVANGÉLICA permitirse el lujo de servirse directamente de las Agencias telegráficas ha tenido que recurrir a medios indirectos. Pero si alguna vez hemos errado, no hemos tenido inconveniente en rectificar. Y así lo hacemos hoy al leer en la prensa de Holanda no ser cierto que el ex kaiser se haya gastado millones de marcos para su segunda mujer. Consignamos la noticia, y justo es que consignemos la rectificación. Neutralidad ante todo. Pero seguramente para muchos de nuestros lectores será de más interés saber que ya ha comenzado

El derribo del Hospicio

de Madrid. Cuando se adquirieron los solares para edificar la Iglesia del Redentor, hace más de treinta años, ya se hablaba de este derribo como de una cosa inmediata. Sin embargo, ha transcurrido todo ese tiempo, durante el cual la Iglesia ha tenido que soportar los inconvenientes de una calle que, con ser céntrica, resultaba solitaria y huérfana de todos los servicios municipales y gubernativos; y en la cual, como ha dicho un ilustre escritor, *toda inmundicia tiene su asiento*, hasta el punto de hallarse convertida por la noche en un verdadero lupanar. Cosas son estas que han dificultado el desarrollo de esta Iglesia. Cuantos ministros han actuado en ella, han visto estrellados muchos de sus esfuerzos por la situación del inmueble. ¡Qué obra de propaganda podía hacerse en una calle que parecía hallarse extramuros de la población, y en la cual, a ciertas horas, no podía pasar ninguna persona decente! El derribo ha comenzado ya. Durará año y medio, pero dentro de un lustro o dos, la iglesia de Beneficencia se erigirá en una barriada de casas modernas, lo cual constituirá una mejora moral y material para esta Obra.

Los periódicos aumentan el precio,

pero no se alarmen nuestros lectores, pues esto es en Portugal, donde leemos que, con motivo de la carestía del papel, van a aumentar su precio a veinte centavos, o sea una peseta a la par. ¡Y aun hay quien dice que ESPAÑA EVANGÉLICA es cara! Y si no fuese por temor a que nuestros lectores creyeran que se trataba de una inoportunidad, les daríamos la noticia de que ha habido

Fuego en el Portal de Belén,

que tal es el nombre de una finca situada en la barriada del Puente de Vallecas, en medio del campo. No obstante los trabajos de los bomberos, el Portal de Belén fué por completo destruido por las llamas.

DOMINGO DE RAMOS.

Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA

DE ACTUALIDAD

Arma prohibida.

No solamente se persigue, multa y encarcela a los colportadores que, por pueblos y ciudades de España, venden la Biblia a precios inverosímiles para que puedan adquirirlas cuantos deseen conocer las verdades del Evangelio sin los comentarios acomodaticios a los egoístas intereses del clero romano, sino que hasta la Biblia traducida por el Obispo Scio por orden de Carlos III, con aprobación de la Inquisición, difícilmente se halla en las librerías, aun en las llamadas *de viejo*. A este paso, va a llegar día en que ni en parroquias ni en seminarios se conserve este Libro, manantial de las doctrinas divinas y enemigo de la Iglesia de Roma. Por donde este Santo Libro viene a resultar poco menos que un arma prohibida, ya que la Iglesia Romana prohíbe su lectura. Y así está España sumida en la idiotez, habiendo llegado al caos, al desquiciamiento, a la impotencia hasta para luchar con el aventurero y secuestrador Ad-el-Krim.

¡Oh!, si la Iglesia Romana pudiera, quemaría la Santa Biblia y aventaría sus cenizas; pero ni aun así lograría su sacrilego intento, pues Jesús profetizó: «El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán». *Arma prohibida* es la Santa Biblia, en tanto que se autoriza la venta y lectura de libros cuyos textos inmorales y pornográficos escandalizarían al hombre más libertino, y se reparten hojas de la Buena Prensa insultando groseramente a los evangélicos, que ni podemos ni queremos defendernos en igual forma. En Zaragoza se ha dado el caso, no nuevo ni único, de que una religiosa

que se llama a sí misma del Sagrado Corazón de Jesús (¿qué entenderá la buena señora de todo esto?) ha enviado al pastor de la localidad una carta insultante, adjuntándole hojas impresas en Orihuela y Zaragoza, llenas de las más bajas injurias a los evangélicos. El pastor ha recurrido al cardenal-arzobispo, no en son de queja, sino expresando su sentimiento de que personas que se precien de cristianas desobedezcan a Dios insultando al prójimo, que no ha dado otro motivo que el de obedecer a Dios antes que a los hombres.

P. VALDÉS.

N. de la R. Mucho nos tememos que nuestro querido amigo el pastor de Zaragoza no adelante nada con apelar al arzobispo. No olvide que un cardenal y arzobispo llamó desde el púlpito concubinos a cuantos contraen el matrimonio civil, un matrimonio que está sancionado por las leyes españolas. Y cuando el ejemplo se da desde arriba, ¿qué van a hacer los de abajo?

De martes a martes.

Hace un año dimos comienzo a esta nueva sección, atendiendo a ruegos de algunos de nuestros abonados, que viviendo en pueblos muy apartados no leen otro periódico que el nuestro. Nos propusimos aquí consignar los sucesos culminantes de la semana, y con ello no hacíamos más que seguir, aunque en forma distinta, lo que antes hicieron *La Luz* con sus «Crónicas», y *El Cristiano* con «La Semana». Si alguna vez hemos incurrido en error, ha sido contra nuestra voluntad; pues no pudiendo ESPAÑA

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Esta semana.

Domingo 31. — Cultos públicos, con predicación, en todas las iglesias de Madrid, a las horas de costumbre.

Iglesia de Jesús (Calatrava, 27), a las once y media de la noche, culto de salida y entrada de año.

Lunes, 1.º de Enero de 1923. — Iglesia del Redentor (Beneficencia, 18), a las once de la mañana, Comunión de Año Nuevo.

Iglesia de Jesús (Calatrava), a las once de la mañana, culto de Año Nuevo.



Fiestas de Navidad.

La fiesta del arbolito que desde antiguo tiempo celebraba la escuela de la Iglesia del Redentor, de Madrid, conmemorando anualmente el nacimiento de Cristo, y que tanto renombre llegó a alcanzar, había sufrido un prolongado eclipse, impuesto por las circunstancias. Pero ha vuelto a resurgir este año, sin perder nada de su tradicional brillantez. En la tarde del 23, y organizada por la Sociedad de Esfuerzo Cristiano, en obsequio a la Infantil, se celebró en el Salón de Sinodos, en cuya plataforma se erguía majestuoso el arbolito de Navidad, con sus múltiples lucecitas, sus frutos de oro y plata y sus caprichosos y variados juguetillos. Dió comienzo el acto con la antifona, «Dejad a los niños», y una oración, tras lo cual fueron recitados diferentes profecías y cumplimientos bíblicos. Después hubo un lucido desfile de encantadoras niñas y de simpáticos muchachos, que recitaron buen número de poesías, unas religiosas y otras morales, no faltando tampoco la nota festiva. Las poesías fueron alternadas con diferentes himnos, la canción «El pajarito», y un villancico-gallegada del maestro Orejón, acompañado de panderetas. D. Adolfo Araujo dirigió unas palabras a la concurrencia, y el ministro de la Iglesia también les habló. Y la fiesta terminó con un himno y la bendición, saliendo la numerosa concurrencia altamente satisfecha del acto.

Justo es consignar, para estímulo de los pequeños, que estuvieron muy bien en la recitación de los versos.

Vaya nuestro sincero aplauso a todos los diminutos autores, y a los organizadores de la fiesta, las incansables esforzadoras señoritas Pepita Cabrera, Rosa Pilado y María Luisa Rodríguez.

La fiesta de Navidad celebrada por el acreditado colegio de D.^a Rosa Palomino tuvo la animación y el encanto en ella tradicionales. Celebróse en el salón de actos de la Iglesia del Salvador, Noviciado, 3, y estuvo concurridísima, hasta el punto de resultar pequeño el amplio local mencionado. La presidencia del acto estuvo a cargo de D. Nicéforo Casarrubios, D. Mariano Tranco y D. Julián Saco.

Las poesías, a cargo muchas de ellas de niños muy pequeños, resultaron admirablemente dichas, lo que prueba el trabajo que hubo de imponerse la digna profesora. Los himnos y canciones, admirablemente acompañados al piano por nuestro joven amigo Juanito Cabrera, fueron tan del agrado del público que hubo que repetir algún número, como el titulado *A mi Patria*, del maestro Alonso, maravillosamente ejecutado por el joven pianista. Los solos, a cargo de la señorita Elena Cayón, dieron ocasión al numeroso público de aplaudir a esta joven con verdadero y justificado entusiasmo.

Al final se repartieron juguetes a todos los niños y se dió un viva cordial a la inteligente profesora. La concurrencia salió muy satisfecha. A las felicitaciones que ya ha recibido D.^a Rosa unimos la nuestra muy sincera.

Con verdadero éxito celebróse el lunes 25 la fiesta de niños en la barriada de la Prosperidad; éxito doble si se tiene en cuenta las circunstancias adversas conque sus organizadores tuvieron que luchar. Cerrado temporalmente este colegio, los niños hubieron de refugiarse en los municipales; motivo por el cual las señoras catequistas redoblaron sus argucias para estropear la fiesta, separando niños con sus conocidas amenazas. Hasta en el propio momento de celebrarse, hubo niños que después de ensayar no acudieron.

Pero, afortunadamente, las aviesas intenciones de las catequistas se estrellaron ante la firme voluntad de los organizadores. Se celebró con el local lleno, bonitamente adornado, y hubo muchos aplausos para los pequeños actores. Himnos, poesías, villancicos, sobresaliendo en el programa una bonita gallegada y *El Peregrino*, que fué magistralmente interpretado. Los Sres. Calvo, que accidentalmente se encuentran en la Corte, y que emplearon el descanso de las vacaciones en el duro y simpático trabajo de ensayar a los niños, recibieron muy merecidos plácemes, como también D. Julio Nogal, director en Madrid de la Misión Bautista. — *Campo*.



Esfuerzo Cristiano de Málaga.

En la noche del viernes 8 tuvimos el gusto de que nos diera una conferencia nuestro pastor D. José Pimentel. Al objeto habilitamos nuestro salón escuela, que a la hora de empezar estaba casi ocupado por amigos y personas extrañas, que cada día se van convenciendo más de que en la casa de los protestantes no se come a nadie.

El tema a tratar era de gran interés, sobre todo para los esforzadores: «Ideales de los jóvenes cristianos». Poco podré

decir de lo mucho bueno que tuvimos ocasión de escuchar. Después de dar un vistazo a las diferentes juventudes de nuestra pobre Patria, nos expuso: Primer ideal, «conocer, amar y servir a Dios»; segundo, «aspirar a la perfección»; tercero, «despojarnos de nuestras pasiones»; cuarto, «salvar a nuestra Patria».

Ni que decir tiene, que con tan buen material y en tan buenas manos, la conferencia resultó muy atractiva. — *Jales*.



De Villaescusa.

El 21 del actual, a las nueve de la noche, y con la misma concurrencia que en la anterior, se celebró la segunda conferencia de Adviento, que versó sobre el tema «Resurgimiento espiritual de España». De ella estuvo encargado D. Zoilo Martín, que durante muchos años ha ejercido el cargo de colportor, y que desarrolló el tema con gran conocimiento del asunto. Habló después el pastor don Julio Caro, y se dió por terminado el acto, cantándose el himno «¡A combatir!»



REGISTRO

Matrimonio. — En la iglesia de Jesús (Calatrava), Madrid, solemnizaron el 22 de los corrientes su matrimonio D. Rafael Bermejo Barrera y la Srta. Josefina Pfretzschner Kuhn, previo el contrato civil en el Juzgado del Congreso. Abundando en las exhortaciones de su pastor, les deseamos que el amor de Dios sea más y más la hermosa heredad que les ha tocado en suerte. (Salmo, 16, 6.)



SECCIÓN FINANCIERA

Recibido para la Unión Española de E. C. — Sociedad de Valencia, 10 pesetas.

Recibido para el «Amigo de la Infancia». — Iglesia de Cristo, Sabadell, 5 pesetas; Sociedad E. C., jóvenes, ídem., 5; Sociedad E. C. infantil, 5.

Total: 15 pesetas.

Domingo de la Prensa.

Donativos y colectas para ESPAÑA EVANGÉLICA.

	Pesetas.
Suma anterior	1.200,52
B. Rouquier, Barcelona	1,—
Miguel Andueza, Argentina	100,—
Iglesia de Cristo, Sabadell	25,—
Esfuerzo Cristiano, jóvenes, ídem.	25,—
Lorenzo Ruano, Algodor	5,—
Henri Julien, Pueblo Nuevo del Terrible (en memoria de su finada madre)	17,—
Benito Villar, Madrid	2,—
Antonio Cabestany, Barcelona	5,—
Antonio Dopico, Nueva York	20,—
P. G., Argelia	2,30
José Orovio, Torralba	25,—
TOTAL	1.427,82



(Conclusión.)

— Si, señor — dijo ella —; yo soy Maria, la esposa de Esteban, que le perdono de todo corazón, y no solamente le perdono, sino que estoy dispuesta a cuidarle hasta que su brazo cure del todo.

— ¡Oh, señora! — dijo el pobre Saturnino limpiándose las lágrimas que corrían por su rostro —, ¿cómo podré yo pagaros el bien que me hacéis?

— Querido amigo — dijo Esteban —, todo lo hacemos por amor de Jesucristo; de Él hemos aprendido a amar al prójimo como a nosotros mismos.

— Ciertamente, señor Esteban, eso es ser cristiano verdadero; y si como os he dicho antes son así todos los protestantes, yo quiero y deseo ser uno de ellos, porque ahora veo que vuestra religión es la verdadera religión de Jesucristo, pues lo demostráis por vuestras obras haciendo lo que enseñan sus santos Evangelios.

— Hermano — dijo Esteban —, yo no le aconsejo a usted que se haga protestante, sino que sea un cristiano verdadero oidor y hacedor de la santa palabra, y salvado por la fe en la sangre de Jesús. Eso es lo que aprenderá usted en esta su casa, mientras que quiera estar en ella. Aquí podrá leer la Santa Biblia y otros buenos libros que le iluminarán para que reconozca su estado de pecado y de maldad, y vaya a Cristo para ser perdonado y salvado por Él, como sucedió conmigo y con otros, y como sucedió también con su colega y compañero el padre Ambrosio.

— Pero, ¿qué me dice usted? ¿Que el padre Ambrosio se ha convertido? ¿Y cómo ha sido eso?

— Si, amigo — prosiguió Esteban —; el padre Ambrosio creyó en Jesucristo su Salvador, y ya hoy está gozando de la gloria del Señor.

— Pero qué, ¿ha muerto el padre Ambrosio? ¿Cómo y cuándo ha sido eso?

— Se lo referiré brevemente. Como usted sabe, mi esposa estuvo algún tiempo en su casa. Al marcharse de ella recogió sus muebles y sus ropas, y, por permisión del Señor, se dejó allí un libro que había llevado entre sus ropas sin saberlo. Aquel libro, que se titulaba *Pepa y la Virgen*, lo leyó el padre Ambrosio, y produjo buen fruto, como todo lo que es de Dios. Una mañana me sorprendió recibir una carta del interior escrita por él, en la que me suplicaba que fuese a verle inmedia-

tamente, pues se encontraba muy enfermo, y deseaba hacerme declaraciones muy importantes con respecto a su alma. Yo en seguida fui a verle, y pude convenirme de que la lectura del libro le había impresionado, y había iluminado su alma de tal manera, que se reconoció como un miserable y perdido pecador, que no solamente había vivido engañado durante muchos años, sino que había engañado a muchas almas. Durante su breve enfermedad dió tal testimonio de su nueva fe, que los que le rodeaban comenzaron a dudar si estaría loco; pues hablaba contra la idolatría, contra el purgatorio, etc. A los pocos días entregaba a Dios su espíritu. Eso es lo que puedo contarle del padre Ambrosio.

— ¡Lado sea Dios! — dijo entonces don Saturnino —. Ahora, lo que deseo es que el Señor tenga misericordia de mí, como la ha tenido de él y de ustedes.

— Así sea — dijo Esteban — ; y ahora me retiro con su permiso, pues tengo que ir al taller. Mi esposa seguirá cuidándole hasta que yo vuelva.

Esteban salió para su taller; su esposa e hija se dedicaron a sus tareas domésticas, y el huésped se dirigió a su cuarto; pero en vez de acostarse estuvo leyendo un rato, y al terminar su lectura hincó sus rodillas delante de su cama y oró fervorosamente al Señor. Cuando Esteban volvió por la tarde y habló de nuevo con él conoció que había «nacido de nuevo», y juntos todos por la noche dieron gracias al Dios Todopoderoso, que no quiere la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva.

Todavía continuó el ex cura Saturnino en la casa de Esteban dos o tres meses, durante los cuales fué recobrando las fuerzas de su brazo. Su deseo principal era verse completamente curado para dedicarse a algún trabajo donde ganarse lo necesario para vivir y no servir más de carga a aquella buena familia; pero principalmente (según decía él) para publicar las buenas nuevas de salvación y lo que Dios había hecho con él; pero cuando ya parecía que se iban a cumplir sus deseos, el Señor le llamó a su lado.

En cuanto a Esteban, todavía continuó algunos años en aquella casa hasta la muerte de su esposa, que falleció a consecuencia de un ataque de reuma. Después buscó otra nueva casa, donde instaló un sanatorio en toda regla, poniéndole por nombre «Casa de Salud del Buen Samari-

tano». Su hija Luisa, ayudada por dos hermanas en la fe, era la que cuidaba de los enfermos. Al poco tiempo contrajo matrimonio *Churumbel* con una joven del pueblo, que poseía una buena herencia, y enterado de que Esteban quería dejar la herrería para dedicarse de lleno a la dirección del sanatorio, se la compró con bastantes ventajas.

Así, ya Esteban no tenía otras ocupaciones que cuidar del benéfico establecimiento y predicar el Evangelio en él cada Domingo por mañana y noche, tanto a los enfermos como a los que acudían para oír la Palabra de Dios. Y para terminar, sólo resta añadir que Luisa volvió a contraer matrimonio con un señor muy rico que pertenecía a una de las iglesias evangélicas de América del Sur, y que a la muerte de Esteban el matrimonio quedó encargado de la «Casa de Salud del Buen Samaritano».

Murió Esteban el Herrero a una edad avanzada, rodeado de los suyos, y en la hora de su muerte, lo mismo que durante toda su vida de convertido, dió testimonio de su fe en el Señor Jesús.

Y ahora, querido lectores, deseo que sepáis que el deseo vehemente y sincero del ignorante y humilde autor de esta novelita es, únicamente, poder contribuir con su rudo e imperfecto trabajo a que algún alma que busque con verdadero deseo el camino de la salvación, pueda hallarlo imitando a Esteban *el Herrero*, el cual, dejando las palabras de los hombres, se guió únicamente por la Palabra de Dios, y con ella, como con «espada de dos filos», pudo luchar con hombres sabios y doctos en religión y salir victorioso. ¡Que el Señor bendiga mi pobre trabajo.

FIN

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

Director: José Caraballo
Noviciado 3, Madrid -8-

Administrador: **Fernando Cabrera**
Beneficencia, 18, Madrid -4.-

· Precios de suscripción:

Un año	8 pesetas
Seis meses	4 »
Extranjero: Un año	15 »
» Seis meses	8 »
América: Un año	2 dólares
» Seis meses	1 dólar

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España	6 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero	12 " " " "
América	1,50 dólar " " "
Paquetes de 51 ejemplares en adelante:	
España	5 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero	10 " " " "
América	1 dólar " " "

Las suscripciones de paquetes en España podrán pagarse por trimestres, pero siempre dentro del trimestre respectivo.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

Esfuerzo Cristiano

Dando a Dios alabanza.

Dom 7 de Enero. Salmo, 118, 1-16.

Lema para la reunión.

Sea el nombre de Jehová bendito desde ahora y para siempre. — (Sal., 113, 2.)

Al empezar el año.

Siendo ésta la primera reunión de Consagración del año, conviene que recordemos con gratitud los cuidados de nuestro Padre, su bendición en el trabajo, su intervención providencial en todos nuestros asuntos. Si hemos tenido algún éxito, a El lo debemos; si tuvimos algún fracaso, su bondad no nos abandonó. ¡Cuán digno, pues, es Dios de toda nuestra alabanza! Sea esta reunión, además de la renovación de nuestra fidelidad a Dios, un testimonio elocuente de la gratitud que llena nuestros corazones.

Lo que la lección sugiere.

Dios es digno de nuestra alabanza, en primer lugar por su bondad; a ella lo debemos todo, lo mismo en la vida material que en la espiritual (V. 1).

La misericordia de Dios no tiene límites. Con su ayuda pudimos dar fin a las tareas de otro año, y gracias a ella podemos mirar con grandes esperanzas el año que empieza (V. 4).

Dios está por mí. Tal seguridad nos es dada tener al empezar el año. Y como decía San Pablo: «Si Dios es por nosotros, ¿quién será contra nosotros?» (V. 6).

El secreto para nuestro éxito en el nuevo año está en esperar en Dios en todo y para todo. El apoyo divino es más eficaz que todos los recursos humanos juntos (Versículo 9).

Temas para pensar.

¿Qué motivos tenemos para alabar a Dios?

¿Cómo será más eficaz nuestra alabanza?

¿En qué se conoce la alabanza verdadera?

Pensamientos.

El olvido trae consigo la ingratitud. Por eso el Salmista decía a su alma: «Bendice alma mía al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios».

La alabanza es tanto más espontánea cuanto más gratitud hay en el corazón. Si nos damos cuenta de los beneficios divinos, nuestra vida se desarrollará en una alabanza continua.

No basta que nosotros glorifiquemos a Dios. Recordemos que Cristo desea que los hombres vean nuestras buenas obras, a fin de que glorifiquen a nuestro Padre que está en los cielos.

Ilustraciones.

Si una persona recibiese de un buen amigo un valioso regalo y no le escribiera para darle las gracias, ¿cómo calificaríamos su conducta? Y, sin embargo, muchas veces recibimos de Dios preciosas bendiciones y no procuramos corresponder debidamente a ellas.

Los padres, cuando llevan consigo hijos hermosos, reciben por doquier alabanzas. Cuanto mayor sea nuestra belleza espiritual, mayores serán también las alabanzas que nuestro Padre reciba.

Referencias bíblicas.

Ap., 4, 10 y 11; Sal., 68, 33-35; Sal., 92, 1-4; Sal., 136, 1-3; 1.ª Cor., 6, 19 y 20; Sal., 29, 1 y 2; Fil., 1, 20; 1.ª Cor., 10, 31; Mat., 5, 16; Juan, 15, 8; 1.ª Ped., 4, 11.

Sociedades infantiles.

Dom., 7 de Enero. — Cosas que os son necesarias para este año. (Col., 3, 8-14.)

Lunes . . . Un corazón nuevo . . . Ez., 36, 26.
Martes . . . Una nueva criatura . . . 2.ª Cor., 5, 17.
Miércoles . . . Un hombre nuevo . . . Ef., 4, 24.
Jueves . . . Vida nueva . . . Rom., 6, 4.
Viernes . . . Un cántico nuevo . . . Sal., 40, 3.
Sábado . . . Todas las cosas nuevas. Ap., 21, 5.

¿Qué cosas habéis tenido el año pasado que no queréis tener éste? ¿Qué cosas habéis tenido el año pasado que queréis tener éste? ¿Qué necesitáis este año para no caer en la desobediencia, en la mentira y en otros pecados? ¿Qué dice San Juan que será el fin de los que dicen y aman la mentira? (Ap., 22, 15.) ¿Qué nuevos propósitos hemos hecho para este año? ¿Qué entendéis por «Año nuevo, vida nueva»? ¿Por medio de qué únicamente podremos obtener esta vida nueva? (Juan, 3, 5.)

Escuela Dominical

Jesús sanando en día de reposo.

7 de Enero.

Luc., 13, 10-17;

Mat., 12, 9-13.

TEXTO AUREO: *Lícito es en los sábados hacer bien.* (Mat., 12, 12.)

Durante los últimos meses de su vida terrestre tenía Jesucristo menos oportunidad de enseñar en las sinagogas, que al principio de su ministerio público en Galilea, cuando en todas las ciudades y aldeas se le invitaba a predicar en el culto público del sábado. Tal vez la circunstancia de encontrarse en una nueva localidad, adonde no había llegado aún la corriente de oposición a Jesús, explica el hecho de que enseñara en una sinagoga de Perea cuando ocurrió el primer incidente que refiere nuestra lección.

La pobre mujer enferma, aunque andaba agobiada, asistía al culto; un buen ejemplo para tantos que por causas insignificantes dejan la compañía de sus hermanos. Probablemente no esperaba reci-

bir el beneficio de la salud, porque fué Jesús quien la vió, y la llamó para que se acercara hasta la plataforma donde estaba predicando.

«Mujer, libre eres de tu enfermedad», le dijo expresando al mismo tiempo su simpatía con el acto de poner las manos sobre ella. La mujer se enderezó, y al sentirse sana, comenzó a glorificar a Dios.

Una religión ceremoniosa y formalista seca el alma y la hace insensible a las más hermosas manifestaciones del poder y de la bondad de Dios. El príncipe de la sinagoga no ve el gran bien que acaba de hacerse, sino que se ha cometido lo que él cree una infracción del sábado.

Pero el hipócrita es cobarde. No atreviéndose a censurar directamente a Jesús, cuya sabiduría temía, el príncipe de la sinagoga se encara con la congregación y reprende a los que vienen buscando la salud en día de sábado, en lugar de hacerlo cualquier otro día.

Jesús le contesta directamente, sin rodeos, echándole en cara su hipocresía, y poniendo por ejemplo lo que cualquiera de los fariseos hacia. ¿No se tomaban ellos la molestia de desatar su buey o su asno para llevarlo a beber? ¿Cuánto más sería lícito desatar a una pobre mujer de una ligadura que venía sufriendo hacia dieciocho años!

La enseñanza de este incidente, como la del que relata Mateo en el segundo pasaje señalado para nuestra lección, es que Jesús no vino para abolir el día de reposo, sino para darle un nuevo valor. Dios lo ha concedido al hombre como un beneficio, no como una carga. Es lícito en ese día hacer bien a nuestros semejantes, así como dedicar algunas horas al culto de Dios.

¿Qué ideal tenían los fariseos acerca del sábado? ¿Por qué censuraban a Jesús? ¿Cómo respondió Jesús a sus críticas? ¿Por qué debe ser para nosotros un día feliz el día de Domingo?

La fiesta Navidad observada en el establecimiento en que se imprime este semanario, nos obliga a publicar el periódico con un día de retraso. Nuestros abonados sabrán perdonarnos esta demora.

NOCHE BUENA

SI APROXIMA
EN TODOS LOS HOGARES
CELEBRARAN EL
NACIMIENTO D. JESUS

LOS VILLANCICOS

ATRONARÁN CON SUS ALEGRES ECC3 LAS VILLAS Y LAS ALDEAS

1'50

ejemplar,
giro postal
o sellos.

8 PARTES
de MUSICA

NO HAY CANCIÓN MAS POPULAR
EN EL MUNDO ENTERO.

TRANSCRIBIR PARA
LOS MILLARES
DE
CÁNTICOS POPULARES
TENÍASE POR IMPOSIBLE
AHORA YA NO LO ES.

transcritas y musicadas expresamente para
LA CANCIÓN POPULAR por el inspirado
maestro compositor VICENTE ROMERO.

200 letrillas originales muchas;
entresacadas de los archivos, otras.

Pedidos a LA CANCIÓN POPULAR
Fuencarral, 13, y Puerta del Sol, 6 - Apartado 804 - MADRID